

GALICIA

Fallecen dos jóvenes de Muros en un accidente

M. DOESPÍRITASANTO, Santiago

Consternación generalizada. Es el ambiente que se respiraba ayer entre los vecinos de la localidad coruñesa de Muros (A Coruña) después de que perdiesen trágicamente a dos de sus vecinos más jóvenes en un accidente de tráfico que tuvo lugar a la altura del vecino ayuntamiento de Outes a las 6,45 horas de la mañana. Los dos fallecidos, de 18 y 19 años, trabajaban en una empresa de fontanería y acudían a la localidad de Noia a realizar un trabajo rutinario, según fuentes del Ayuntamiento de Muros. El accidente se registró en pleno casco urbano de Serra de Outes, en un tramo curvo limitado a 50 kilómetros por hora y en el que no suelen ocurrir accidentes, según la policía local. El vehículo en el que viajaban los dos jóvenes, un Opel Corsa, se salió en la curva y colisionó frontolateralmente con un camión de basura que venía en sentido contrario y cuyo conductor resultó ileso.

La investigación todavía no ha podido confirmar las causas del accidente, aunque se apunta como más probable que la calzada estaba mojada en ese momento por las lluvias. Al lugar de los hechos se desplazaron rápidamente los agentes de la Guardia Civil y de la Policía Local de Outes así como los equipos de asistencia sanitaria, que no pudieron hacer nada por salvarles la vida. Los fallecidos, que quedaron atrapados en el vehículo, tuvieron que ser excarcelados por efectivos de los bomberos de Boiro y Ribeira.

El tiempo de espera para operaciones se iguala a la media española

Los pacientes que aguardan una intervención son 845 más que en diciembre de 2007

ANNA FLOTATS
Santiago

Por primera vez en tres años, el Servicio Galego de Saúde (Seragas) converge con el Sistema Nacional de Salud (SNS). El tiempo medio de espera para entrar en un quirófano gallego se ha reducido, a 30 de junio, a 71 días. Una cifra más positiva, incluso, que la media española, que está en 74, según el último dato del SNS, correspondiente a diciembre de 2007. Para el secretario general del Seragas, Cayetano Rodríguez Escudero, los resultados presentados ayer son "buenos y esperanzadores", fruto de "una mejor gestión y de los cambios organizativos del nuevo sistema", iniciado en 2005.

La demora para someterse a una intervención quirúrgica en Galicia ha bajado nueve días con respecto al mismo periodo de 2007 y 16 frente al trimestre pasado (a 31 de marzo de 2008 los pacientes tenían que aguardar 87 días). El número de enfermos que ahora esperan una operación ha descendido en 14 personas con respecto a la misma fecha del año anterior. La diferencia es mucho mayor si se comparan los datos que ayer ofreció el Seragas con los del trimestre pasado, afectados por la Semana Santa, cuya celebración conlleva vacaciones del personal sanitario y un atasco en la fluidez de las operaciones. Las 35.462 personas que aguardaban ser intervenidas a 31 de marzo son ahora 34.282, 1.180 menos.

De los 34.282 pacientes que están esperando una operación en la comunidad, 181 tienen que aguardar más de un año (470 menos que en 2007) y 1.696, entre seis y 12 meses (346 menos que el año anterior). Como en el tri-



Varias personas esperan en el Clínico Universitario de Santiago a que les confirmen fecha para una consulta. / A. I.

mestre pasado, hay más mujeres que hombres esperando una intervención (18.281 frente a 16.001), pero ellas, como media, tienen que aguardar tres días menos para ser operadas.

Entre enero y junio de este año entraron en lista de espera 524 pacientes más que en el primer semestre de 2007, pero también aumentaron las salidas de personas intervenidas (63.449 más que el año pasado) y el número de operaciones, que superó en más de 3.400 las de 2007.

En cuanto a las consultas externas, la demora media se redujo a 61 días, siete menos que hace

un año y 11 menos que en el trimestre anterior de 2008. Esta rebaja hace posible la convergencia con la media española, que está en 58 días. En Galicia, el número de personas que esperan para una consulta son 204.422, 19.145 menos que el año pasado por estas fechas.

Los últimos datos del Seragas suponen, según su secretario general, la "consolidación de una tendencia de hace tres años". A pesar de que Rodríguez admitió que las demoras aumentarán este trimestre debido a las vacaciones estivales del personal sanitario, perseveró en que la mejora

de las cifras es un "cambio estructural" al margen de "los comportamientos temporales" y refrendó su objetivo de alcanzar las 77 jornadas de espera media quirúrgica cuando acabe el año.

El PP de Galicia, sin embargo, tachó de "artificial" la relación de datos publicados por el Seragas porque "carece de credibilidad". Su portavoz de Sanidad, Miguel Santalices, invitó a la conselleira, María José Rubio, a visitar las "largas colas que se forman en los hospitales" para que "se cerciore de la falta de veracidad y de la manipulación a la que somete los datos".

La energía de las olas

FERNANDO GONZÁLEZ LAXE



España necesita imperiosamente reducir sus elevados niveles de consumo energético de hidrocarburos, pues la dependencia energética de gas y de petróleo se eleva al 80%, muy superior al 55% de Europa. Por eso, el ministro de energía español anunció la inminente aprobación de un plan nacional de ahorro energético con el que se prevé reducir en un 10% la dependencia nacional de crudo y obtener un ahorro de cerca de 5.000 millones de euros anuales. El objetivo es loable, pero la incógnita radica en saber cómo se hará. Para lograr dichas metas es necesario que las medidas que se adopten sean realistas.

Organizado por el Instituto Universitario de Estudios Marítimos de la Universidad de A Coruña, tuvo lugar, hace una semana, una jornada sobre "la energía del mar". Sus conclusiones pueden servir al ministro y a la propia sociedad a conse-

guir sus propósitos. Los debates celebrados indicaron que los objetivos que debe contemplar un plan radican en garantizar la seguridad del suministro a precios competitivos que no erosionen los intereses de la economía ni de las empresas y que sean compatibles con los compromisos medioambientales.

Si se hace un repaso a la evolución de la estructura energética primaria mundial resaltamos que el petróleo seguirá siendo el combustible principal, aunque reducirá sensiblemente su participación; el gas natural duplicará su aportación; el carbón aumentará sensiblemente su demanda por la mayor utilización en países en desarrollo densamente poblados; la contribución nuclear podrá estabilizarse a partir del 2012; y los recursos renovables aumentarán su participación.

El panorama resalta la emergencia de varias energías renovables: la eólica, la biomasa, la geotérmica, la solar y la marina. Esta última contempla varias alternativas, la procedente de gradientes térmicos y de gradientes salinos, la procedente de vientos oceánicos, de la bio-conversión, de las corrientes marinas, de las mareas y de las olas. En total, se podría afirmar que la acumulación de energía en el mar es impresionante. Los cálculos, siempre generosos, auguran un futuro más optimista que el que muestra la energía eólica.

El aprovechamiento de la energía de las mareas, de las corrientes marinas y de los gradientes térmicos y marinos junto a las centrales mareomotrices son ejemplos ya contemplados en varios lugares; y, en todos ellos, se destaca un amplio rendimiento (en torno al 6-7%) y una inversión muy superior a los otros sistemas convencionales (10 veces más).

¿Qué ventajas reporta la energía de las olas? Cuatro aspectos son relevantes: a) es una energía muy extendida; esto es, puede estar presente en varias ubicaciones, por

Galicia es el área con más potencial de energía marina, tras el Reino Unido

lo tanto, no es estrictamente exclusiva de un área; b) posee una capacidad de predicción superior a la eólica, por lo que se puede programar con mayor precisión; c) tiene poca interferencia medioambiental; y d) presenta una buena correlación entre recursos y demanda, ya que cerca del 40% de la población mundial vive a menos de 100 kilómetros de la costa.

A estas condiciones favorables le podemos superponer tres inconvenientes. El primero es que se ve reducida por los

temporales del mar; en segundo término, los costes de instalación y mantenimiento son elevados; y, finalmente, se trata de una energía en fase de desarrollo y hasta el momento ninguna tecnología se ha impuesto a las otras: cada empresa y país apuesta por sus propios proyectos.

La distribución del potencial mundial de las energías de las olas en mar abierto indica que después del Reino Unido el área con mayor capacidad potencial para generar energía marina es Galicia, muy superior al que proporciona Namibia, Noruega, India, Grecia o el Báltico, por citar ejemplos. Esto quiere decir, que las energías de las olas es una energía concentrada (5 veces más que la energía eólica) y entre 10 y 30 veces más concentrada que la energía solar. En este sentido, la energía por metro cuadrado de superficie del mar es muy alta, su potencial es muy elevado y además es renovable.

De ahí que una apuesta por la energía marina, o tratar a las olas como un recurso energético sea una alternativa plausible. Para ello, es preciso apostar por desarrollo tecnológico de sistemas y equipos de captación y transformación de energía de las olas; y por una infraestructura de experimentación. Galicia puede y debería ser un referente internacional en esta industria y solo resta darnos cuenta de nuestras posibilidades.